



Dios hace cosas grandes en mí

Queridos jóvenes:

Ayer, sábado 1 de abril, en Las Navas del Marqués he participado del Encuentro Diocesano de Jóvenes. Ha sido un día muy bello, en el que os reunisteis jóvenes de distintos pueblos y zonas de Ávila. El tema giró en torno a *las bienaventuranzas*. ¿Cuál es el camino que conduce a la felicidad?

El Papa Francisco ha enviado a los jóvenes del mundo un mensaje que puede ayudarnos en la búsqueda de la felicidad: «Nos hemos puesto de nuevo en camino después de nuestro maravilloso encuentro en Cracovia. Allí dejamos que san Juan Pablo II y santa Faustina Kowalska, apóstoles de la divina misericordia, nos guiaran para encontrar una respuesta concreta a los desafíos de nuestro tiempo». El Papa nos sitúa hoy en aquel ambiente que fue, en verdad para todos, una inmensa experiencia de *fraternidad y alegría*, un *signo de esperanza* en el que las banderas y lenguas no eran motivo de enfrentamiento y división, sino una oportunidad para construir puentes con todos. Fue un momento fuerte de felicidad.

El Papa considera las Jornadas Mundiales de la Juventud como un camino con etapas, que abre el futuro a los jóvenes; cada etapa está conectada con la anterior, como una cadena. Y expresa su deseo para los jóvenes: «Lo que deseo es que vosotros, jóvenes, caminéis no sólo haciendo *memoria* del pasado, sino también con *valentía* en el presente y *esperanza* en el futuro». Por tanto, se trata de una peregrinación eclesial hacia la felicidad.

Las actitudes de memoria, valentía y esperanza, estuvieron presentes en la joven María de Nazaret, y son los temas elegidos para las tres próximas JMJ. El tema de 2017: «*El Todopoderoso ha hecho cosas grandes en mí*», nos hace revivir la fuerza de María en el *Magnificat*. En 2018: «*No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios*» descubre la determinación con que María acogió el anuncio del ángel. Y la JMJ 2019: «*He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra*», fue la respuesta llena de *esperanza* de María al ángel.

En cuanto al tema de este año, «*El Todopoderoso ha hecho cosas grandes en mí*», está tomado de la anunciación del ángel a María. En él descubrimos que María, siendo joven como nosotros, recibe el anuncio de un don inmenso pero unido a un desafío grande. El Señor le asegura su presencia y su ayuda, pero hay muchas cosas que no están claras en su mente y en su corazón. Sin embargo María no se encierra, no se deja paralizar por miedo o por orgullo; no es la clase de personas que para estar bien necesita un buen sofá donde sentirse cómoda y segura. Si su

prima anciana necesita una mano, ella no se demora y se pone inmediatamente en camino. Amigo joven, levántate tú también del sofá y ponte a caminar.

Ser joven no significa estar desconectado del pasado; hacer memoria del pasado sirve para recibir las obras nuevas que Dios quiere hacer en nosotros y por medio de nosotros. Dejémonos escoger como colaboradores de Dios en sus proyectos. También vosotros, jóvenes, si reconocéis en vuestra vida la acción misericordiosa y omnipotente de Dios, podéis hacer grandes cosas en la vida y asumir grandes responsabilidades. Haced la prueba.

Encomiendo a la maternal intercesión de la Bienaventurada Virgen María vuestro camino. Con mi bendición y gran afecto.